



LOS ASUNTOS NUESTROS

El evangelismo más efectivo

Por Campo E. Londoño, El Consultante Hispano

Hablando de evangelismo, un amigo me dijo, "Si un pescador va de pesca y no pesca nada, no le hecha la culpa a los peces, sino que se pone a indagar donde estuvo la falla, posiblemente uso una carnada no atractiva, o la hora en que estuvo pescando era inadecuada, o el lugar no era el indicado." Sería absurdo culpar a los peces por el fracaso del pescador.

En la pesca de hombres sucede lo mismo, si la gente no responde, la culpa no es de ellos sino nuestra. Creo que el principal error que estamos cometiendo es el de practicar un evangelismo centralizado en el hombre, un evangelismo antropocéntrico en lugar de practicar un evangelismo teocéntrico, o centralizado en Dios. ¿Como es esto?

El evangelismo centralizado en el hombre es el que hacemos confiando en nuestros recursos como el dinero, el carisma del evangelista, la publicidad, la música, los métodos y la tecnología. La verdad es que logramos tener reuniones hermosas, pero la asistencia en las iglesias continua igual y sin vidas transformadas.

El evangelismo centralizado en Dios comienza con Dios, depende de Dios y espera en Dios para los resultados. Es el evangelismo que practicaron Jesús y sus discípulos. Medite en los siguientes textos y responda a la pregunta ¿Quién es el que de veras hace la obra en el corazón de la gente? *"Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere..." "Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te lo revelo carne ni sangre, sino mi Padre que esta en los cielos" "...Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que había de ser salvos." "Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiratira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía."* Jn. 6:46, Mt. 16:17, Hech. 2:47, Hech. 16:14

Según estos textos quien hace la obra interior es Dios, El es quien trae las almas a Cristo. Por lo tanto debemos depender más en el Señor. Debemos orar mas por las almas, que Dios les de hambre y sed espiritual, que nos guíe a hacia la gente receptiva y que nos de sabiduría para comunicarles el evangelio en la forma mas efectiva. La matemática correcta de este asunto seria, O + M + D = AD. Oración, mensaje y discipulado resultan en Actuar Divino y transformación.